

1. Mujeres
2. Bolivia

(2)

Seminarios: PROGRAMAS DE ESTUDIO SOBRE LA MUJER

EN

AMERICA LATINA Y EL CARIBE

12.13
A 470
639

BOLIVIA

UNA EXPERIENCIA EN BOLIVIA

ENRIQUETA ALZERRECA DE PRADA
MA. ELENA QUEREJAZU DE AZURDUY

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS
DE LA MUJER DE EL COLEGIO DE MEXICO
13 al 16 de Mayo, México, D.F.

- 1.- INTRODUCCION
 - 2.- ANTECEDENTES HISTORICOS
 - 3.- EXPERIENCIAS EN INVESTIGACION
 - 4.- METODOLOGIA
 - 5.- ESTRATEGIAS EN INVESTIGACION
-

1.- INTRODUCCION

La presente ponencia es el resultado de una reflexión de las autoras que junto a mujeres bolivianas analiza la problemática boliviana en particular y de la mujer latinoamericana en general.

Las afirmaciones que se vierten en el presente trabajo, son aún provisionales y deben tomarse como un modesto aporte al debate latinoamericano sobre los programas de estudio sobre la mujer latinoamericana.

Agradecemos ideas y sugerencias que nos brindó Sonia Montaña, que aportó con valiosos conceptos y experiencias que permitieron trazar algunas pautas de periodización y definir aspectos metodológicos.

2.- ANTECEDENTES HISTORICOS

Es aún temprano, dado el estado de las investigaciones en Bolivia, para elaborar una periodización sobre la historia de la mujer en Bolivia. Sin embargo, desde el punto de vista de las luchas sociales, intentaremos trazar algunas pautas que nos ayuden a seguir su evolución práctica y teórica durante los últimos treinta años.

Existen diversos estudios que relatan el papel jugado por la mujer en la independencia (I), dentro de las diversas clases so

ciales. Están las luchas indígenas del período republicano en cuyas filas destacan mujeres como Bartolina Sisa y Gregoria - Apasa (2). A nivel de las minas y a lo largo de toda la historia de saqueo de Bolivia, encontramos a las mujeres combatiendo contra los empresarios, junto a los trabajadores del subsuelo. Corresponde a la nueva historiografía el recuperar el papel de la mujer dentro de esa historia que no ha quedado registrada, si no es en la memoria oral de los pueblos aymara, quechua y guaraní. (3) La recuperación de la historia de la mujer boliviana, es parte de la recuperación de la historia de los sin voz.

En el período de los años 20 al 1930, encontramos la presencia de organizaciones feministas con presencia a dos niveles: están las mujeres de la oligarquía, quienes desprovistas de derechos ciudadanos por su condición sexual, no podían ejercer su profesión (las abogadas necesitaban libreta de servicio militar, etc.) desarrollaron una especial sensibilidad que la hizo solidaria con otros sectores oprimidos. De ahí nace el Ateneo Femenino en 1923 y la Legión de Mujeres que desaparece en 1936.

Estos grupos no protagonizaron luchas abiertas y practicaron una suerte de resistencia cultural que acompañada de tareas de difusión y beneficencia, intentaban arrancar a la mujer del tedioso mundo del hogar aligárquico.

En un segundo nivel, estaban las mujeres que como Angélica Azcui, participaron directamente de las organizaciones laborales y de las corrientes anarquistas. Ellas formaron parte de la lucha general por la democratización de la sociedad y por las conquistas laborales del proletariado. Dentro del ideario anarquista, la cuestión de la emancipación femenina fue muy importante.

LAS MUJERES DEL 52

En todo el período conocido como el sexenio (4), el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Federación de Mineros fueron los principales bastiones de la oposición al régimen de mineros y hacendados que poseían al país.

Así tenemos que en la década de los años 50, Bolivia vivió profundas transformaciones económicas, políticas y sociales como resultado de la revolución del 9 de abril de 1952.

En este período en términos de organización femenina se produjo una importante participación de mujeres de clase media y de origen popular, en torno al partido de gobierno. Las mujeres movimientistas jugaron un papel decisivo en la conspiración que llevó al MNR al poder.

En la participación de la mujer movimientista se observaba una doble subordinación: la de la mujer en general a las decisiones del partido, y la de la mujer popular a las directivas de las esposas de los dirigentes. Es así que rápidamente se distorsiona el papel de las mujeres populares y después de 1952, pasan a ser grupos de choque pro-gubernamentales.

La falta de independencia política y de reivindicaciones específicas se reflejó en el hecho de que el voto universal no fue propiamente resultado de una lucha sufragista femenina, a la manera que se dió en otras latitudes, sino una conquista social de la revolución en favor una mayoría campesina analfabeta, hasta entonces marginada de todo ejercicio cívico.

En el período post-revolucionario, en términos de programas y acciones dirigidos hacia la mujer, no existió una producción específica de género, al contrario, ella estuvo inmersa dentro de las reivindicaciones sociales totalizadoras como la alfabetiza-

ción social.

En el aspecto legal el MNR logra la legislación referida a la mujer se ponga a la vanguardia de América Latina, sobre todo en lo que se refiere a los Códigos de trabajo y familia.

En términos de investigación, no hubo una producción sistemática acerca de las propuestas y logros de la revolución. Sin embargo, desde el punto de vista de la ideología se puede observar dos etapas: la previa al 52 en que el MNR exalta la combatividad y valor de las mujeres bolivianas, haciendo referencia a la memoria histórica, y la etapa posterior a 1952 donde la propaganda se orienta a invocar el espíritu material y la protección a la familia. Se inicia una campaña dirigida a fortalecer la tradicional división de roles en la familia.

Después de 1954, se llega al punto de total sometimiento de las mujeres movimientos, conocidas como las barzolas, a las necesidades del partido. Pero también se inicia la etapa de intervención estatal en el sometimiento de la mujer. La revolución no logra las transformaciones prometidas y la industrialización se pierde en medio de una política económica que no logre romper el modelo exportador.

La migración campesina hacia las ciudades, acelera el proceso de terciarización de la economía y amplía el número de desocupados. Aparecen allí las "donaciones" alimentarias como parte sustancial del programa económico de dependencia.

Las donaciones de alimentos, canalizadas a través de las madres y esposas buscaban un doble objetivo: paliar el hambre y contener la protesta social. Socialmente se empujó a las mujeres a convertirse en correas de transmisión tanto de la ideología estatal de pasividad, conformismo e individualismo y en agentes

distribuidores de alimentos donados.

Todo ello formaba parte del desgaste de la revolución y el preludio a lo que Segio Almaráz llamaría el "sistema de mayo" es decir, el retorno de la oligarquía al poder bajo métodos dictatoriales y antipopulares.

LAS MUJERES DE LOS SESENTAS

A medida que la revolución iba convergiendo a la derecha, cedía su paso a dictaduras militares que marcaron su paso por la historia del país mediante la instauración de un modelo de acumulación basado en la sobre-explotación de la fuerza de trabajo, la conculcación de libertades democráticas y sindicales. Como resultado de esta situación y ante la imposibilidad de que los organismos sindicales operen libremente, son las organizaciones de mujeres que tomaron como suyas las reivindicaciones más elementales. Los comités de amas de casa surgidos a partir de 1960, inician el surgimiento de organizaciones femeninas de nuevo tipo y aunque su vigencia era restringida al sector minero, allá donde el hambre se convierte en un azote y la participación política un riesgo mortal, sentó las bases para el nuevo tipo de organización femenina.

Pese al carácter localizado de esa movilización de mujeres mineras contra el gobierno de Barrientos, su organización tuvo características autónomas, no mediatizadas ni por el estado ni por instituciones de otra índole y fue el germen de otros comités y organizaciones que actualmente existen en Bolivia.

En este caso, una vez más las reivindicaciones prácticas, concretas (lucha por el abastecimiento, los derechos humanos), pesan más que las de género. Una de las características de los movimientos de mujeres populares es el hecho de que ellas toman para

sí las demandas de subsistencia más elementales.

Paralelamente y también como respuesta a la proscripción de los partidos políticos, en las ciudades, grupos de mujeres intelectuales, entre las que destacan las maestras, actúan a través de organismos como la Unión de Mujeres de Bolivia que alberga a mujeres de clase media politizadas y vinculadas a partidos de izquierda.

Mal que bien en este período de no activismo político, los partidos políticos, en un intento reflexivo, intentaron incluir el sujeto mujer en algunas de sus prácticas, aunque sin modificaciones programáticas de fondo.

Desde el punto de vista ideológico, las mujeres de los sesenta, -al amparo de los programas políticos y de las concepciones del movimiento obrero- planteaban que era necesario incorporar a la mujer a la lucha por la liberación nacional, para alcanzar junto con los demás sectores oprimidos, su liberación.

En el marco de concepciones economicistas, mecanicistas, no hubo ni hay espacio para la lucha de la mujer, así como no hay espacio para la lucha indígena, regional.

En suma, en los años sesenta aparece en escena el comité de amas de casa como principal fuerza organizada de la mujer popular. A nivel de las clases medias se incorporan las mujeres, probablemente influenciadas por el hecho guerrillero y la crisis política. Ambas fuerzas estarán en la base de la nueva insurgencia de la mujer popular que continuará desarrollándose en los años setenta.

LAS MUJERES DEL DECENIO HASTA HOY

Los años anteriores al Decenio de la Mujer, coincidieron con el retorno de las dictaduras militares que superviven casi una década, gracias a la unificación del bloque social dominante y a una coyuntura económica favorable a los precios de los productos de exportación. Estos factores estuvieron ligados a prácticas políticas represivas, que buscaban evitar la organización popular.

Durante esta década y cuando ya el modelo impuesto comienza a agotarse, se produce la insurgencia del movimiento campesino que rompe con el militarismo y el nacionalismo dando lugar a un movimiento campesino que levanta además demandas de tipo cultural muy importantes. Las mujeres campesinas son parte central de este proceso y su participación habría de cristalizar en los movimientos campesinos de 1979 que paralizaron el país y que estuvieron encabezados por mujeres de la Federación Bartolina Sisa.

La Federación de Mujeres Campesinas adquiere un valioso significado, no sólo por su participación decisiva en las luchas sociales del pueblo en su conjunto, sino porque ha demostrado una importante capacidad para conciliar las demandas particulares de la mujer campesina (derecho a la educación) con las reivindicaciones culturales (defensa del idioma y las costumbres).

Son su emergente, que no estuvo exenta de contradicciones con los varones se empieza a hacer cada vez más nacional la lucha de las mujeres.

En el inicio de la década de los ochenta empieza a gestarse en las ciudades, particularmente en La Paz, un importante movimiento de amas de casa, quienes al calor de la crisis económica y

a pesar de la etapa represiva que aún se vivía, empiezan a levantar banderas por el abastecimiento y contra la escasez.

En su desarrollo las amas de casa de barrios populares se acercan a la Central Obrera Boliviana y participan activamente en la huelga general de 1985 (marzo).

Con la emergencia de las amas de casa de sectores urbanos, se completa la tercera línea de este triángulo de mujeres populares que constituyen la vanguardia del movimiento de mujeres a nivel nacional.

Aunque de manera más lenta y conflictiva, sin llegar a constituir movimientos sociales en sentido estricto, hay que anotar la evolución de las trabajadoras del hogar, quienes han organizado un primer sindicato y las mujeres de los clubes de madres, que se encuentran atravesando un doloroso tránsito hacia la independencia económica, luego de largos años de haber estado sometidos a la dependencia asistencialista del estado y la iglesia.

Este avance no tiene nada de armonioso y se da en el marco de constantes contradicciones entre los sexos. En todo caso el enfrentamiento no parece antagónico y se canaliza en términos de subordinación y manipulación de las organizaciones femeninas respecto del movimiento obrero. Las organizaciones femeninas no alcanzan a oponerse al patriarcado por temor a perder fuerza y caer en un aislamiento de fatales consecuencias para el movimiento popular.

En suma, la aparición de estos tres frentes de lucha, en los que evidentemente predominan las reivindicaciones clasistas, han demostrado que aunque las mujeres comparten intereses de sexo, es

tos no son la base suficiente para la unidad femenina, debido a la extrema polarización de la lucha de clases.

Esta etapa, también ha traído consigo la desaparición o pérdida de importancia de los organismos femeninos que como la Unión de Mujeres de Bolivia o la Federación Democrática de Mujeres, están más estrechamente vinculados a los partidos políticos.

3. LAS INVESTIGACIONES

Con el marco general anterior, es necesario evaluar los programas de investigaciones dirigidos a la mujer en Bolivia. Y para ello es necesario hacer un diagnóstico de lo que ellos han sido en este país.

Como se ha mencionado anteriormente, si bien han existido algunos intentos de trabajos sobre la mujer en la última mitad del presente siglo, ellos han sido insuficientes, incipientes y descriptivos, la mayor parte de la veces, es reciente el desarrollo de las actividades de investigación sobre la mujer, especialmente al impulso de las actividades del decenio.

La Dirección de Planificación Social del Ministerio de Planeamiento, canalizó recursos destinados a la mujer, procedentes de diversas fuentes (UNICEF, NACIONES UNIDAD Y FINANCIAMIENTO PRIVADO), los mismos que por las condiciones imperantes en el país, antes de la reconquista de la democracia, no fueron canalizados hacia programas que tiendan a superar la condición de discriminación de la mujer.

Se puede decir que la segunda mitad de la década de los 70 la preocupación acerca de la situación de la mujer aumenta, y esto se traduce en el ámbito oficial en un inicio de un trabajo de investigación. En el ámbito privado, con el surgimiento de algunos programas de promoción de la mujer, auspiciados por insti-

tuciones religiosas y, finalmente el surgimiento de centros privados de investigación que recientemente empezaron con actividades académicas y de investigación referidas a la mujer.

Pese a que la mayoría de los estudios señalados, tenían que hacer referencia a lineamientos de política social o a la incorporación de la mujer en la planificación social, no llegaron a constituirse en bases de transformaciones sociales. Pero hay que reconocer que si lograron iniciar una actividad que sirvió de base en la acumulación de conocimiento acerca de la participación económica y social, de sus roles en la familia, etc. - También permitieron dar a conocer algunas pautas sobre el comportamiento reproductivo y niveles de fecundidad, aspectos estos que fueron los únicos en institucionalizarse.

A nivel de las políticas con la mujer, y por que las investigaciones no han sido eficazmente incorporadas a la planificación, no se ha abandonado el carácter asistencial de estas.

Es reciente el surgimiento de instituciones nuevas que en el marco del proceso democrático están elaborando metodologías y acciones con las mujeres campesinas y de barrios marginales. Es a partir de estas experiencias que se han elaborado nuevas líneas de investigación que responden a las necesidades de las mujeres, lo que exige una redefinición de categorías y una síntesis objetiva de las dimensiones de género, clase y etnia.

Este nuevo impulso a las investigaciones sobre la mujer deriva, no sólo de la existencia de esos centros, sino fundamentalmente de la presencia en el terreno de las luchas, de los grupos de mujeres organizados.

No es extraño pues que actualmente se este intentando recuperar la participación de las mujeres campesinas, de las amas de casa

de barrios populares y de los propios clubes de madres, organizaciones que en algunos casos ya han planteado su ingreso a la Central Obrera Boliviana.

Estas investigaciones no son homogéneas ni han tenido un desarrollo homogéneo, pero se las puede agrupar en dos corrientes:

- a) la que trata de recuperar la tradición de estos movimientos de mujeres para ligarla al movimiento popular, sistematizándolas para luego volcarlas en un esfuerzo de capacitación, con el objeto último de iniciar un proceso de valorización de la mujer.
- b) la que esta marcada por el énfasis para estudiar la realidad social y organización, sin abordar la cuestión ideológica y mucho menos los aspectos culturales y de sexo.

hay que decir que pese a que si estos centros han definido la cuestión de la "mujer" como prioridad en sus investigaciones, aún no se conocen publicaciones al respecto, excepto algunos avances presentados en seminarios y talleres.

Donde si aparece una vasta producción es en la elaboración de material didáctico, cartillas, videos, audio-visuales, etc.

En suma los programas de investigación y estudios se han caracterizado en la década de los setentas por tener un carácter estrictamente inicial, pues no condujeron a transformaciones en la política social.

Es estado, aunque sea solo de manera nominal, ha incorporado parte de estos hallazgos teóricos en sus planes de desarrollo y ha definido a la mujer como grupo prioritario en las políticas de salud, alfabetización, etc.

Por otro lado, las investigaciones han cristalizado en el surgimiento de proyectos productivos autogestionarios, donde se esta

integrando la problemática familiar al proceso global de desarrollo.

Es esa medida, hasta la fecha el bagaje epistemológico y metodológico a partir del cual abordar la problemática de la mujer, ha sido objeto de tratamiento insuficiente, y no se han desarrollado conceptualizaciones ni categorías adecuadas.

Por su parte, el conocimiento acumulado, solo es apropiado por un reducido grupo, mientras que el grueso de las interesadas ignoran los planteamientos y consecuentemente no pueden beneficiarse de ellos.

Finalmente y haciendo una síntesis señalaremos que la investigación en Bolivia no ha recuperado la amplia participación de la mujer en las luchas sociales, sean estas autónomas o no-, dentro de criterios patriarcales y monumentalistas, en base a ídolos y caudillos y no a movimientos populares. Este sesgo, las distorsiones y omisiones no hubieran podido identificarse sino a partir de la escasa investigación realizada por mujeres.

Actualmente estamos haciendo una nueva investigación, a reflexionar sobre la historia pasada, pero sobre todo a sistematizar lo que está viviendo, No otra cosa ha sido el Encuentro femenino de Ciencias Sociales, auspiciado por CIDEM. Allí se presentaron 18 ponencias de jóvenes investigadoras en el campo antropológico, comunicación, legal, economía fundamentalmente, la amplia participación y el debate contó con la presencia de mujeres profesionales y trabajadoras.

Que predominaron en relación a los sectores universitarios. Allí se planteó con claridad la necesidad de trazar nuevas modalidades de investigación que partan de la realidad y permitan una reflexión teórica no dogmatizada por ningún modelo.

4. METODOLOGIA

Para abordar futuras investigaciones debemos, a nuestro juicio y en primer lugar:

1. Reconocer la diversidad social y cultural, étnica y regional del país. Este reconocimiento implica no solo admitir la existencia de la diversidad, sino incorporarla a cualquier proyecto de cambio en el sentido de respeto a la identidad particular de cada sector y región. Significa darle un contenido pluralista a la fórmula de unidad en la diversidad, favoreciendo el derecho a reivindicar todas las particularidades, hay que reivindicar lo femenino en cada espacio físico, en cada momento histórico.
2. La segunda cuestión, es rescatar el conocimiento popular y las prácticas populares, para luego tratar de generalizar des cubriendo tendencias. Estamos en un momento en que mas que nunca es necesaria la reflexión teórica. No basta la simple observación empírica. Hay que saber qué hacen las mujeres, pero también porqué para qué. No se trata de rechazar las adquisiciones teóricas universales, de lo que se trata es de desarrollar un proceso de conocimiento que "sin lentes" pres tados permita descubrir tanto las tendencias generales, como particulares del movimiento de mujeres en Bolivia.
3. Hay que entender que buscar las particularidades, lo femenino, el ser mujer hoy y aquí, implica asumir otras particularidades, que hay un ser indio, un ser chola, un ser pobre, un ser obrero, un ser camaba, colla o chapaco. Es por ello que al querer descubrir la historia de la mujer trasciende en su importancia al simple hecho de reivindicar nuestro género. Por que al hacerlo, estamos obligados a rescatar la voz de los oprimidos. Se trata de descubrir que hacen y que hicieron las mujeres a la vez que rescatamos la participación, india, popular y chola de Bolivia.

4. Otra cuestión importante para la investigación y devolución a las mujeres del conocimiento acumulado, es el ver las particularidades que tiene el trabajo doméstico en la formación social boliviana. Esto por el hecho de que de ninguna manera es lo mismo ser ama de casa en un país altamente industrializado, donde el estado ha asumido variados servicios públicos y el capitalismo ha significado el trabajo doméstico; que ser ama de casa en un país donde la lógica del capitalismo no ha sometido a amplios sectores que producen en el marco de economía familiar.

Las nociones - para citar un ejemplo- de espacio público y privado adquieren otro contenido.

Veamos el caso de las mujeres campesinas en Bolivia. El espacio físico y social de su actividad reproductiva se confunde con el de su actividad productiva, y de acuerdo a investigaciones recientes que destacan el sentido de complementariedad del mundo andino, parece ser que muchas veces los asuntos públicos se resuelven en el terreno privado (consulta a la mujer), lo que estaría demostrando una forma particular de participación, que si bien no la hace ni mejor, ni peor que la democracia formal occidental, revela dimensiones culturales muy específicas que debemos recuperar antes de lanzarnos a elaborar cualquier tipo de reivindicación participativa.

5. En el caso de las amas de casa urbano marginales -para tomar otro ejemplo- encontramos que el umbral de lo público se trasciende rápidamente. Allí no hablar de síndromes de soledad o neurosis. Los espacios de socialización con una cuenta el ala de casa popular son muy importantes: el club de madres, que con todos sus desaciertos, permitió desde hace 20 años que las mujeres del sector popular adquirieran experiencia organizativa, experiencia que no la tienen las amas de casa

en países industrializados.

Están las colas de abastecimiento, las Juntas Vecinales y otros espacios que han permitido que la muuer, a pesar de la evidente discriminación de que son objeto, puedan aprender en la práctica lo que la escuela y la sociedad les ha negado: el derecho a participar en los sectores populares mayoritarios, los problemas domésticos se transforman fácilmente en problemas sociales. Cuando falta agua en la casa, la mujer vuelca sus ojos hacia el alcalde o responsable estatal, acusa a los dirigentes, en fin busca causas y soluciones políticas elementales.

Esto hace que el tránsito del hogar a la calle sea no solo deseable, si no indispensable para la sobrevivencia de la mujer.

6. Otro aspecto importante es el que se refiere al papel que juega la mujer en la preservación de la cultura. No solo en el aspecto lingüístico, las mujeres son también depositarias de las costumbres, de los conocimientos médicos, de cuentos y letendas y de una serie de prácticas que las han mostrado menos permeables a la penetración cultural imperialista. Así vemos que pese a los innumerables esfuerzos por destruir la cultura popular, la chola ha conservado rasgos de autenticidad cultural que la tipifican como la mujer jefa de hogar, agresiva y rectora de la economía familiar.

Ella tiene una relación con su cuerpo y su sexualidad que escapa a los cánones del puritanismo social y religioso de occidente, Vive en concubinato y sus modales la hacen presa fácil de toda la discriminación de que la sociedad es capaz: discrimación de clase, racial y agresión machista.

7. Finalmente debemos tomar conciencia que en el momento histórico actual, la actitud de las investigadoras y luchadores por los derechos de la mujer, debemos estimular el debate y la confrontación, sin tratar de homogeneizar las ideas con marcos teóricos estrechos. Uno de los signos de la época actual es la crisis ideológica y a ella hay que enfrentarse con la capacidad de poner en duda todos los modelos, para poder repensar libremente la realidad, esto es doblemente necesario en el caso de la mujer quién ha estado sometida a sucesivos intentos reduccionistas clasistas o sexistas y que impiden ver a la mujer como ser que sintetiza las diversas lógicas de opresión de la sociedad.



CIDEM

CENTRO DE INFORMACION
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

-6-

2. EXPERIENCIAS DE TRABAJO CONCRETAS:

Bolivia tiene una singular importancia en el terreno de las experiencias educativas y de comunicación alternativa. Debido a la carencia de políticas estatales adecuadas para tratamiento educativo, los sectores populares han desarrollado una serie de estrategias de comunicación tendientes a responder a las demandas populares.

Así tenemos el caso de la existencia de una cadena de radio-emisoras mineras, de propiedad de los sindicatos y que han servido de bastiones de resistencia y concientización muy importantes.

Esta el caso de Radio San gabriel de difusión en el mundo aymara y que ha integrado una serie de aspectos propios de la recientemente descubierta "comunicación alternativa".

Tenemos la existencia de una Federación de Educadores de base, compuesta por campesinos aymaras que se están dedicando a la alfabetización popular desde hace mas de una década.

Esta la existencia de una Red de Escuelas Radiofónicas de Bolivia y de programas de promoción popular que han desarrollado interesantes experiencias educativas, basadas en el rescate de la participación popular y sobre todo rural.

Esta la existencia de una tradición en la elaboración de prensa alternativa que actualmente esta resucitando, gracias al impulso de la campaña de alfabetización.

Sin embargo de todo esto, es solamente a partir de los últimos dos años, que se vienen desarrollando experiencias educativas referidas de manera específica a la mujer, con énfasis en la mujer popular. Este hecho no constituye una casualidad y responde a la presencia física y política de las mujeres en el escenario político nacional.



CIDEM

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
Y DESARROLLO EN EL MÉTODO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 1.A. Piso 3ro.

Dentro de esta nueva tendencia encarar la tarea educativa y de formación de la mujer se inscribe el trabajo de CIDEM, que constituye un ejemplo de la manera como actualmente las mujeres están planteando la autoeducación y formación de su género.

NUESTRA VISION DE LAS COSAS

La búsqueda de un método de trabajo adecuado a la realidad de la mujer, plantea la reflexión en torno al método mismo. Esto supone referirse a los medios que nos permitan llegar a un fin tratándose este de una concepción conceptual, o simplemente de un logro empírico.

Se puede teorizar sobre el método sin referirse a un objeto de estudio o de trabajo en particular?. Si esto fuera cierto, el problema metodológico desaparecería, trasladándose su campo a la esfera de la filosofía pura o del arte. Es decir, el método sería algo abstracto, o una especie de habilidad o talento.

Pero en la medida que se trataba de encontrar un método propio y particular a la mujer es que surge la necesidad de conocernos nosotras en tanto sujetos del proceso educativo.

La problemática de la mujer, plantea específicas particularidades, que tienen que ver tanto con su papel natural de responsable reproductora de la especie humana, como con formas complejas de subyugación y sometimiento a las que está sometida.

Se plantea entonces un conocimiento de la realidad femenina, desde múltiples disciplinas y en toda su complejidad. Esto para llegar a establecer cómo se va a trabajar con mujeres cuya procedencia, por ejemplo, son las áreas rurales y que migran a ciudades en crecimiento desordenado y problemático.

En el caso de la ciudad de La Paz, las mujeres que coinciden con la edad de trabajo, llegan a ella porque la muerización del campo así lo obliga, antes que por la atracción de la urbe. El abandono de su espacio agrícola trae como consecuencia no sólo el recorte de sus ingresos y productividad, sino un cambio a nivel cultural que es necesario analizar.

Según el Censo Población y Vivienda de 1976, del total de habitantes en la ciudad de La Paz (632.283), el 3% solo hablaba aymara, el 38% era bilingüe, hablaba castellano y aymara y el 59% tenía una relación lingüística con idiomas autóctonos, además de hablar castellano. Estas cifras porcentuales, nos dan una idea de la incidencia cultural en la estructura de la población migrante. Mientras en los hombres el 49% tenía relación con los idiomas nativos, en las mujeres el % llegaba al 82%. Es el componente cultural pues, una exigencia muy importante.

Otro componente importante es el carácter de clase de los migrantes que en su mayoría constituyen trabajadores por cuenta propia, proletarios o desocupados. No se tienen estadísticas que nos indiquen el reparto de clases sociales en la población de La Paz,



CIDEM

CENTRO DE INFORMACIONES
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

-8-

sin embargo,, algunos indicadores sobre la participación femenina en la economía, nos pueden dar algunas ideas. De un total de 267.312 mujeres en edad de trabajar, en el año 1976, solo el 26% es considerada población económicamente activa. EL RESTO estaría dedicada a una serie de actividades cuya ambigüedad oscila entre labores de casa, comercio ambulante, empleo doméstico, lavanderas y otras actividades no regularizadas. Estamos pues ante unagama de actividades económicas que realiza la mujer a precios muy bajos y cuyo resultado es un desgaste físico alarmante, al que se suma el trabajo del hogar.

Por consiguiente el establecer las formas de explotación a las que está sometida la mujer en el area suburbana y en Bolivia es otra de las exigencias metodológicas.

Finalmente, en la medida que el espacio doméstico es donde se sintetizan las diversas formas de sometimiento, es necesario analizar las particularidades del trabajo doméstico de la mujer.

Para trabajar con este sector de mujeres hemos planteado un trabajo de capacitación dirigido a grupos organizados.

Entendemos el trabajo de capacitación, como un proceso de aprendizaje de doble vía: por un lado buscamos recoger el conocimiento popular acumulado y del cual son importantes depositarias, y por el otro intentamos que las mujeres reciban la mayor cantidad de información a partir de la cual encaren su reflexión.

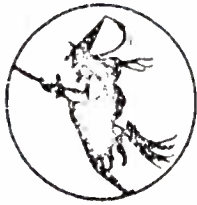
A nivel de la formación de los grupos buscamos que estos asimilen críticamente su experiencia grupal.. Enfatizamos el proceso de toma de conciencia colectiva tanto en el aspecto de clase, género y cultural, buscando que esto cristalice en organizaciones fuertes y autónomas. Para tal motivo ofrecemos el espacio físico en cursillos dirigidos a las dirigentes de grupos, con la esperanza de que estas tengan un efecto multiplicador ante sus bases.

Ahora bien, para la realización de dichos cursillos, vimos que era necesario investigar mas sobre las experiencias y expectativas de las mujeres, para así satisfacer sus necesidades. Es decir que la investigación participativa, constituye un paso previo indispensable a la implementación de cualquier cursillo.

Para tal propósito recogimos testimonios de vida, los que nos proporcionaron material básico, puesto que allí está contenida con mucha riqueza la experiencia concreta de ellas: tanto de sus vivencias particulares, como la de sus comités y organizaciones.

La experiencia posterior nos mostró que habíamos avanzado por el camino correcto: los contenidos de los cursillos estructurados a partir de la palabra de las mujeres mismas, respondían a sus expectativas.

La evaluación constante fue de mucha importancia, pero en cuanto



CIDEM

CENTRO DE INVESTIGACION
Y
DESARROLLO DE LA MUJER
Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

-9-

en esta fase intervienen otros aspectos de carácter pedagógico y técnico, no se trata sólo de evaluar los aspectos generales de los cursillos, sino de encontrar la incidencia del uso del lenguaje de los socio-dramas, las dinámicas de grupo y todos los recursos que se utilizan. Por otro lado, vimos por conveniente, establecer con claridad el carácter de la relación que se tiene con las organizaciones con las que se trabaja, para así delimitar la incidencia de participación de nuestra institución evitando deformaciones paternalistas en lo que respecta a la relación institución-grupos de mujeres.

AREA DE INVESTIGACION Y DIFUSION

A este nivel nos hemos propuesto subsanar la deficiencia que existe en Bolivia en relación a estudios y materiales didácticos dirigidos a la mujer. Por ello la realización de una investigación participativa, entendiéndola como un instrumento de concientización tanto para nosotras como para los grupos de mujeres, identificando y reflexionando juntas acerca de los problemas que se presentan. Buscamos, por otro lado, incentivar la discusión sobre la problemática de la mujer también a nivel académico a través de seminarios y encuentros de investigadoras dedicadas a esta temática. Por ello organizamos a fines del año anterior un Encuentro Femenino de Ciencias Sociales, en el cual diversas investigadoras pudieron dar a conocer los rumbos que van tomando las investigaciones en Bolivia. En poco tiempo más se editará un libro con las distintas ponencias presentadas.

Ahora bien, después de largas discusiones, llegamos a la conclusión de que una excelente técnica para llegar a develar la problemática de la mujer en áreas urbano-marginales es la conversación directa con ésta. Realizamos varias experiencias que las fuimos sistematizando a partir de la respuesta a las siguientes preguntas:

1. QUE ES UN TESTIMONIO?

Un testimonio es una historia particular de vida a través de la cual la mujer entrevistada va narrando distintos aspectos de su vivencia. Sus experiencias, sus relaciones, sus frustraciones y éxitos son dibujados a lo largo del testimonio.

Ahora bien, si por un lado, el testimonio no permite una generalización o totalización de experiencias y actitudes debido a que se refiere a una historia individual; por otro lado, nos permite observar, cómo situaciones generalizadas (relaciones familiares, alza del costo de vida, abastecimiento, etc) se ven concretizadas en determinadas personas. Un testimonio hace pues posible la concretización de procesos universales en un individuo y su valor radica precisamente en que a través de él se logra un conocimiento de las experiencias de diversas clases por medio de vivencias particulares. Es decir, que para comprender mejor la lucha de la mujer, no se puede hacer una abstracción de su contexto individual. Este es el aspecto que el testimonio permite tener en cuenta.



CIDEM

CENTRO DE INVESTIGACION
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. J.A. Piso 3ro.

- 10 -

Hemos dicho que el testimonio, al ser un reproductor de hechos particulares no es de por sí suficiente. Para dar respuesta o explicar ciertos fenómenos, es pues necesario complementar con otro tipo de técnicas que nos permitan una visión global. Pero, esta no es su única limitación; existen otro tipo de problemas que se deben tomar en cuenta. Uno de ellos es el lenguaje; obstáculo que se presenta de dos maneras: por un lado nuestra limitación en el conocimiento del aymara como por parte de él de castellano, y, por otro, el lenguaje como forma de comunicación que tiene pues otras modalidades que las de la lógica racionalista.

Otro de los riesgos que implica la realización de testimonios es la carga de subjetividad de los mismos; es decir, que la entrevistada dibuja a lo largo de su discurso la percepción subjetiva de su vida, tendiendo en la mayoría de los casos a olvidar aquellos pasajes duros que le tocaron vivir y a autojustificarlos recordando únicamente el lado bueno de los mismos. Esto es pues una de las razones que hacen del testimonio un instrumento no verificable, pero partiendo de la idea de que lo subjetivo es parte de lo real: se hace necesaria una indagación en este aspecto de la vida de la mujer.

2. POR QUE RECURRIMOS A LA MEMORIA ORAL?

Si observamos la bibliografía histórica existente podemos percibirnos de que ésta está referida en la totalidad de los casos a una visión unilateral de la sociedad, es decir, que la historia escrita hasta ahora es la historia vista por la clase dominante y hace referencia fundamentalmente a personajes sobresalientes como ser héroes y caudillos; mientras que la historia de las luchas populares, y más aun, la historia de la lucha de mujeres populares, permanece en el anonimato. Este es el caso del fuerte movimiento de barzolas*, cuya historia permanece oculta y lo poco que se conoce hasta ahora está referido únicamente a mujeres de clase media que encabezaron dicho movimiento. O, el de las cuatro mujeres mineras que encabezaron el movimiento huelguístico del 73**. Su ejemplo de lucha es desconocido a nivel histórico general y relegado dentro del mismo movimiento popular de mujeres principalmente a que la mujer se define a sí misma como "auxiliar", es decir, como elemento de apoyo a los movimientos masculinos. Por otra parte, y al no tener acceso a los medios de comunicación, sus frustrados intentos por conquistar cuotas de poder son ignorados.

*Barzolas: Movimiento de Mujeres del Movimiento Nacionalista Revolucionario.

**Movimiento huelguístico que comenzó con cuatro mujeres mineras y que culminó con una llamada a elecciones por Hugo Banzer Suarez.



CIDEM

CENTRO DE INFORMACION
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

- 11 -

Ahora bien, si la historia olvida a estas mujeres, más aun sus historias particulares que son las que en última instancia permitieron su incursión en otros ámbitos de la vida.

¿Por qué no se realiza pues una historia de los movimientos femeninos?

¿Por qué lo individual, lo particular en cada una de ellas es olvidado?

La lucha por la vida puede hacer de la mujer un ser profundamente subversivo, es pues su situación cotidiana; la lucha por la sobrevivencia no sólo de sí misma sino de su familia, la que la convierte en un potencial revolucionario.

Un conocimiento de la actitud cotidiana de la mujer nos ayudará pues a observar la relación que existe entre ésta su vivencia dentro del hogar (lo privado) y sus experiencias en otros ámbitos fuera del mismo (lo público). Si bien estos espacios parecen estar diferenciados, la circulación de la mujer entre ambos nos dará una idea del movimiento de ésta en su contexto general. Es esta la razón por la que nos planteamos la reconstrucción de testimonios. Deseamos descifrar la actitud vivencial de las mujeres en lo cotidiano y ver así la relación de ésta con su incursión en lo público.

¿QUÉ MUESTRA EXPERIENCIA DE TRABAJO?

LAS MUJERES COMO LAS QUE TRABAJAMOS

Las niñas de caso de los barrios suburbanos de la ciudad de La Plata, en su mayoría, son migrantes rurales que han sido excluidas de la ciudad por el proceso de pauperización del campo. Lo crítico que enfrenta estas mujeres al llegar a la urbe, es un fuerte choque cultural, que se traduce en un desconocimiento de la ciudad, en costumbres diferentes a las suyas y a otro idioma. La ciudad se transforma, entonces, en un monstruo enorme que las agrede constantemente, a través de la opresión y discriminación en sus diferentes formas.

En condición de mujer de campo, joven, con poco ó nada de escolaridad, casi sin escolaridad, incapaz de leer y escribir, se enfrenta a un mundo completamente extraño. Antes de convertirse en el ama de casa que es ahora, cuando a los 13 a 15 años de edad, tiene que enfrentarse absolutamente sola a la vida, en un espacio completamente ajeno al de ella.

El trabajo que siempre está disponible para ella es el de empleada-



CIDEM

CENTRO DE INFORMACION
Y ASESORIA DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

- 12 -

da doméstica, por el que pasa prácticamente toda migrante rural. La agresión comienza incluso antes de que empiece a trabajar como dijimos antes. Veamos por ejemplo, lo que experimentó una de nuestras entrevistadas cuando intentaba encontrar trabajo en Cochabamba, como empleada doméstica. Se fue a uno de los mercados de la ciudad y allí se ofreció como una mercancía más:

"...yo estaba parada ahí y me sabían preguntar por mi cama. Yo contestaba que no tenía, que me vine así nomás de La Paz..."

"... las escapadas son mañudas, son tateras - dijo una señora..."

"... las que están así, sin ropa, sin cama, pueden ser ladronas, - dijo otra..."

En el trabajo son explotadas, y muchas veces, sometidas a malos tratos y golpes, cuando no las viola el patrón o el hijo de éste:

"...yo solita tenía que cocinar para 37 personas, era una pesadilla. Tenía que velar una arroba de papas todos los días...he sufrido bastante. También era ágil, no me hacía ganar. Pero, con todo eso, la señora todavía me daba ropa para lavar, después de la cocina..."

La mujer migrante soporta todo esto durante un tiempo, generalmente, hasta que conoce a alguien que se ofrece para ayudarla, conseguirle otro trabajo, vivienda, etc. Pero raros son los casos en que, a partir de dicha ayuda, la mujer no quede explotada. Y cuando su patrona descubre que lo está, espera hasta antes del alumbramiento y luego la despide. La mujer da a luz en condiciones verdaderamente inhumanas y luego, cuando quiere volver a buscar trabajo para alimentar a sus hijos, o es rechazada o contratada a bajísimo salario y en condiciones de aun mayor explotación. En otros casos, la mujer se casa con el padre de la criatura o simplemente comienza a convivir con él y tiene más hijos, adquiriendo así la condición de ama de casa:

"...me ha ayudado a conseguir un certificado de trabajo, otro trabajo me ha hecho conseguir...ya pues él, ya tendría sus intenciones...Por eso me he enamorado del padre de mi hijo..."

"...una vez ha venido a mi trabajo para invitarme a servirle un platito. Primero yon no quería servirle cerveza, pero él me ha insistido para que pruebe y después seguía aumentándome y yo seguía tomando. Al poco rato ví todo dándome vueltas. Yo no recuerdo cómo he salido, nada...en su cuarto nomás he aparecido y todo lo había rasgado él..."

Pero, la vida de la mujer migrante, cuando se transforma en ama de casa, tampoco es envidiable. Como promedio tiene entre 4 y 5 hijos, se levanta a las cinco de la mañana para ir a pararse a



CIDEM

CENTRO DE INFORMACION
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 1961 Av. Villazon
1958 O.E. S.A. Piso 3ro.

- 13 -

la cola del horno y esperar el pan, lo mismo debe hacer para recibir kerossene.

Cuando regresa a su casa, una hora después, prepara el desayuno de su familia, luego, arregla su casa, lava, plancha, cocina el almuerzo. Antes o después tiene que ir a buscar los demás artículos de la canasta familiar y pararse en otras tantas colas, para después también preparar la cena.

Sin embargo, su jornada aún no ha concluido, pues tiene que reservar algunas horas del día para realizar una actividad remunerada (venta minorista, lavandería, planchado o empleo doméstico) a fin de complementar los ingresos del marido o para conseguir el sustento mismo para su familia. Otra de las fuentes de ingreso de estas mujeres, son los alimentos que reciben como donación.

Quiere decir, entonces, que un ama de casa trabaja entre 14 y 15 horas diarias, entre su actividad doméstica fuera y dentro del hogar y su actividad remunerada. Esto, sin tomar en cuenta las dos o tres reuniones semanales del Comité de Amas de Casa y el trabajo comunal que realizan como un condicionante para recibir alimentos.

La influencia de instituciones asistencialistas es pues evidente. Son muchas las amas de casa cuyo único interés es el de obtener beneficios en especie, pero se advierten tendencias importantes contrarias al asistencialismo y a la manipulación.

"...tanto que nos amenaza con los alimentos...nosotras firmas nos vamos a levantar. Ahora bien, si nos mandan alimentos bien por un cariño, vamos a recibir, Y si tanto molestan, que se lo reciban ellos..."

El trabajo doméstico de la mujer en su hogar y su participación en el comité no son reconocidos ni por su propia familia. El marido es el primero en exigirle y enojarse cuando algo no "está en orden", a pesar que es gracias a ella que puede renover sus cargas para emprender cada día una nueva jornada de trabajo. Entre tanto, ella descansará si puede, si no tiene que atender a alguno de sus hijos porque está enfermo.

Escuchemos lo que nos decía un ama de casa respecto a esto:

"...el trabajo de mi es más fuerte que el de él. El se dedica a una sola cosa, se concentra en su trabajo. Mientras que yo, aquí tengo que estar, cocinar, pensar que no hay una cosa, tengo que buscármelas..."

"...el dice pues que no hago nada aquí, que pel trabaja. Cuando llego tarde porque he ido a hacer algún trabajo él me dice que me perdona porque sabe a dónde he ido. Yo le digo, que he estado trabajando que él no me ha dejado nada de dinero...él me responde que él trabaja todos los días y no dice nada..."



CIDEM

CENTRO DE INFORMACIÓN
Y
DESARROLLO DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazón
1958 Of. 3.A. Piso 3ro.

- 14 -

Como migrantes rurales, las amas de casa de los barrios suburbanos, han tenido que luchar por asimilarse a la "cultura de la ciudad" - por así llamarla - , han tenido que aprender a hablar el castellano y a comportarse de forma distinta. Empero, a pesar de estar inmersas en ella, no se puede hablar de una asimilación cultural completa, pues siempre conservan lazos con su propia cultura. En algunos casos, incluso sus vidas oscilan entre el campo y la ciudad; mantienen pequeñas parcelas en el Altiplano, donde se trasladan en determinadas épocas del año para hacerlas producir.

Por todo lo anteriormente señalado, elegimos el sector de Amas de Casa para trabajar y realizar los testimonios:

1. Este es pues el sector más afectado por la crisis y, al mismo tiempo desempeña un rol fundamental en ésta, buscando e inventando estrategias de sobrevivencia.
2. Estas mujeres sintetizan además, las diferentes formas de opresión y sometimiento de que somos objeto, a través de su núcleo familiar.
3. A través de un conocimiento del ámbito doméstico en el que se desenvuelven las mujeres, queremos contribuir a que el trabajo que realiza el ama de casa, sea reconocido como una actividad productiva más.
4. Deseamos descubrir también el rumbo que toman las luchas sociales de las mujeres de este sector para develar su historia.

Ahora bien, otro aspecto importante del trabajo es la devolución de la información y material obtenido a las propias mujeres. Este campo, que es el de la difusión se encuentra íntimamente ligado con el de la investigación y el de la capacitación, es pues a través de esta última que difundimos aquéllos aspectos en la vida de la mujer que nos parecen importantes de ser socializados.

La forma en que la información obtenida es devuelta a los grupos de mujeres es a través de cartillas de educación popular que se basan principalmente en los testimonios recogidos y que tienen las siguientes características:

1. El lenguaje utilizado en las cartillas es respetado en su forma, como una transcripción de los testimonios.
2. Están previstas para ser leídas y discutidas en grupo, por ello los cursillos son de gran importancia, es pues a través de éstos que el material pedagógico es dado a conocer.



CIDEM

CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y
ESTUDIOS DE LA MUJER

Casilla 3961 Av. Villazon
1958 Or. J.A. Piso 3ro.

- 15 -

3. Al interior de cada cartilla están inmersas diversas preguntas, de tal manera que la incursión a los distintos temas se lo realiza con mayor facilidad.
4. A diferencia de todas las demás ilustraciones en materiales didácticos en Bolivia, no hemos empleado dibujos tipo caricatura. Optamos por un dibujo más realista pensando que esta es otra forma más de revalorizar a la mujer.
5. El tipo de letra que utilizamos en las cartillas es a mano alzada. Después de la edición de la primera cartilla: "El Pan de Cada Día" pudimos percibir que este tipo de letra es mejor leída y comprendida por mujeres con dificultad para hacerlo.
6. Procuramos utilizar poco texto, tratando de que los dibujos sean expresivos y en muchos casos no se necesite leer para comprender el mensaje.
7. El contenido de las cartillas no abarca distintos temas es decir, que decidimos insistir en una sola idea bien marcada, cuestionada y reflexionada en lugar de mucha información dispersa.
8. En la difusión de las diferentes cartillas, vimos por conveniente que estas sean leídas en grupo y muy lentamente para permitir una cobertura mayor a la participación y comentarios de los distintos grupos.
9. A partir de esta experiencia de trabajo, nos hemos propuesto la realización conjunta de cartillas, es decir, que serán las propias mujeres quienes elaboren tanto los dibujos como los guiones de las mismas.

Después de esta breve explicación, lo que tratamos de afirmar es que se establece una metodología en permanente construcción, evitando proposiciones apriorísticas que en realidad se adelantan a todo conocimiento respecto de los grupos de mujeres con los que se trabaja. Esto sería más bien, una muestra de sobreestimación académica de una problemática recién explorada en el país. Lo que se quiere decir es que, experiencia y método de trabajo marchan de manera paralela, así como también conocimiento alcanzado y teorización metodológica se desarrollan mutuamente.

PER TODO DE AMERICA LATINA DEBE:

1. UNA INVESTIGACIÓN PARA LA MUJER, ES DECIR, INVESTIGACIÓN QUE SIN DESHUCAR DEL ASPECTO CUANTITATIVO, RESPONDA A LAS NECESIDADES DE LA MUJER.
2. LA DEVOLUCIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA A TRAVÉS DE TÉCNICAS DE EDUCACIÓN POPULAR (CARTILLAS, VIDEOS, RADIOFONOS, ETC) A LAS PROPIAS MUJERES.
3. LA UTILIZACIÓN DE TÉCNICAS, COMO EL TESTIMONIO, PARA CREAR UN CLIMA DE RESPALDO MUTUAL EN LA INVESTIGACIÓN.